

---

## Capítulo III

# MARCO TEÓRICO

“Las ideas de un sujeto humano existen en sus actos y los actos están insertos dentro de las costumbres controladas por medio de los rituales en los que se inscriben estas costumbres...”.

Althusser

Después de haber expuesto los puntos de vista de los diferentes fotógrafos seleccionados para esta investigación, podemos darnos cuenta que la fotografía indígena, al igual que la profesional, tiene mucho que comunicar. Por eso el presente estudio está enfocado a las representaciones dentro de la fotografía indígena. Para analizar cómo se representan a sí mismos los estudiantes del CESIK será necesario definir algunos conceptos que están ligados con los estudios culturales, como la representación, la semiología, el discurso fotográfico, el contexto.

Existen múltiples autores que han investigado teórica y prácticamente diversas culturas del mundo, unos desde el punto de vista ideológico, otros desde el etnográfico y antropológico, entre ellos Stuart Hall quien se ha enfocado a los estudios culturales en la Gran Bretaña, nos ayuda a entender cómo están estructurados los grupos sociales. Lorenzo Vilches ha sido un estudioso en el análisis de la fotografía periodística y aunque este estudio no es sobre ese género, aporta varias herramientas que serán empleadas en el momento del análisis fotográfico.

## 3.1 La representación

El concepto de *representación* ha ocupado un lugar importante en los estudios culturales al conectar el significado y el lenguaje a la cultura, por medio de signos e imágenes (Hall, 1997:15). El resultado

de esta conexión es el nombre que le damos a las cosas y la particular manera en que cada grupo social aplica cada concepto. La representación es esencial dentro del proceso en que el significado es producido entre los miembros de una misma cultura.

Hall cita al Diccionario Oxford donde encuentra dos definiciones de representación:

1. Representar algo es describirlo, llamarlo en la mente a través de la descripción o imaginación; plasmarlo de manera similar en nuestra mente o nuestros sentidos. Por ejemplo, "Esta pintura representa el asesinato de Caín y Abel".
2. Representar algo significa simbolizarlo para mostrarlo o sustituirlo por. Por ejemplo, la cruz representa el sufrimiento y crucifixión de Cristo. Sin embargo la pintura se encuentra *en lugar de*, y al mismo tiempo *para* la historia de Caín y Abel. Sucede lo mismo con la cruz, ya que es simplemente dos tablas de madera clavadas, pero en el contexto religioso católico o cristiano simboliza la crucifixión del Hijo de Dios.

En pocas palabras la representación es el proceso social de significar en todas las organizaciones de significación disponible. Por ejemplo, habla, escritura, prensa, video, cine, fotografía, graciones, etc. La representación es la producción de significados que se da por medio del lenguaje.

Hall menciona dos sistemas de representación (1997:17-19):

A) Representaciones mentales: el significado depende del sistema de conceptos e imágenes formadas y *archivadas* en nuestro pensamiento que pueden servir para representar el mundo, ya sea internamente o externamente a nuestra mente.

Se le llama mental porque consiste en diferentes maneras de organizar, clasificar y establecer los conceptos. Hay cosas que no necesitan una explicación cuando pertenecemos a una misma cultura porque interpretamos el mundo de manera similar. Por eso es que la cultura algunas veces es definida en términos de compartir significados y mapas conceptuales o sistemas de significados (Stuart, 1997:17). Este sistema nos permite dar significado al mundo por medio de construcciones de correspondencias (gente, objetos, eventos, ideas).

B) Lenguaje: son conceptos que podemos percibir. También tenemos conceptos que son abstractos que no podemos tocar o sentir y que sí podemos percibir. Pueden ser conceptos de elementos que jamás hemos visto o que jamás podremos ver; sobre gente y lugares que podemos crear.

Este sistema envuelve procesos de construcción de significados. Nuestro mapa conceptual debe ser traducido en un lenguaje común para que podamos relacionar nuestros conceptos e ideas con ciertas palabras escritas, habladas, sonidos o imágenes visuales. El término que usamos para las palabras, sonidos o imágenes es el signo. Éste está organizado en un lenguaje común que permite convertir nuestros pensamientos en palabras, sonidos, o imágenes para ser usados como modo de expresión con otras personas (Stuart, 1997:18). La integración de estos dos sistemas lo llamamos representación (Hall, 1997:21).

El mapa conceptual se compone de todas las imágenes formadas en nuestro pensamiento, que pueden representar al mundo mediante referencias de las cosas dentro y fuera de nuestra mente, y se traduce como un lenguaje común para poder intercambiar ideas y conceptos de palabras escritas, sonidos hablados e imágenes visuales.

La manera de saber qué concepto, qué postura adoptar o qué palabra realmente representa el concepto, es con el uso de signos visuales e imágenes. Éstos remplazarán, en manera de signo, las cosas a las que nos referimos porque contienen el significado que debemos interpretar. Una manera de pensar en cultura es a la hora de compartir nuestro mapa conceptual, es decir, lenguaje y códigos que nos gobiernan. Los signos visuales son llamados íconos, así como los escritos o hablados *índice-dicados*.

Los códigos dan la relación entre conceptos y signo, y son éstos los que establecen significados sin diferencia de lenguas y culturas, además, son el resultado de convenciones sociales. Pertenecer a una cultura es pertenecer al mismo universo conceptual y lingüístico que sabe como transferir ideas a diferentes lenguas y el lenguaje puede referirse al mundo. La mejor manera de entender el funcionamiento de la representación a través del lenguaje es por medio de las teorías planteadas por Hall.

Marx comenta que conceptos, ideas, mitos e imágenes son sistemas de representación, y afirma que el ser humano vive una combinación de lo imaginario y la realidad que cada uno vivimos diariamente. Por lo tanto, Marx y Althusser definen *sistema de representación* como un sistema de significado a través del cual se representa el mundo real ante nosotros mismos y ante los demás (en Hall 1998:47).

Hay tres teorías de la representación según Hall (1997:24):

- **Enfoque mimetista:** El significado de las cosas está en ellas, nuestra mente funciona como espejo que refleja el significado a través del lenguaje.

- **Enfoque intencional:** El hablante o autor impone un único significado a través del lenguaje. Las palabras dicen lo que el autor pretende que signifiquen (nuestras intenciones por más privadas que sean entran en el juego de reglas y códigos del lenguaje para ser comunicados y entendidos).
- **Enfoque construccionista:** Reconoce el carácter social del lenguaje y reconoce que ni nosotros ni nadie puede amañar el significado del lenguaje. Las cosas no significan, nosotros lo construimos por medio de sistemas de representación.

En el libro *British cultural studies* (1990:13) Turner cita a Saussure, quien explica que la función del lenguaje es organizar y construir con el propósito de funcionar como único acceso a la realidad. El lenguaje es tan amplio que existen muchas palabras que significan lo mismo en diferentes lenguas. Saussure insiste en que la relación entre palabra y significado es construida, no determinado, es decir, nosotros creamos el concepto de las palabras.

Las relaciones culturales están reproducidas a través del sistema de lenguaje, ya que se puede ver el mismo mundo de diferentes maneras. Por ejemplo cuando pensamos en la palabra hombre, hay quienes automáticamente lo relacionan con otros conceptos que nos hablan de lo mismo: no es niño, no es niña, no es mujer; también los relacionamos con conceptos que hablan y representan nuestra cultura; y también en su papel dentro del género, débil, poco emocional, poco sensible (14).

La cultura es generadora y verdadera usuaria de significados, por lo que se convierte en productora de pensamientos con realidades sociales construidas, experimentadas e interpretadas. El

principio que proporciona la estructura al sistema lingüístico también puede ser visto organizado en otros sistemas de comunicación además del escrito como el lingüístico, el de imágenes, gestos, acciones, o convenciones (Turner, 1990).

Hall cita a Marx (1998:23) dentro de su ensayo *Significado, representación, ideología* diciendo que por naturaleza todas las lenguas deben tener algo en común, de no ser así no seríamos capaces de identificarlas como parte del mismo fenómeno del lenguaje. Marx (en Hall, 1998:38) piensa que la ideología es como parafrasear sistemas de representación. Por eso la ideología de las personas se basa en mensajes emitidos por diferentes instituciones como la iglesia, la familia, los medios de comunicación, sindicatos, partidos políticos, instituciones culturales, escuelas, centros de investigación, que son los lugares en que el individuo se desenvuelve, y por tanto nuestras ideas se producen y reproducen llevando consigo algo de cada una de estas. Cabe aclarar que estas instituciones no tienen la obligación de *culturizar* o *moralizar*, sin embargo lo hacen y además fomentan las relaciones sociales.

Sin embargo la ideología de los *pueblos* generalmente es aquella que proporciona la clase dominante, por ello se justifica el tipo de identidad que tienen. Pero, gracias a un análisis histórico puede comprobarse la falsedad de esta idea a la cual Hall llama falsa conciencia. Precisamente bajo ésta se encuentra la realidad de cómo el individuo ve a los demás, siendo él el único consciente de la existencia de una máscara social (1998:37).

Una propuesta que hace Hall siguiendo la misma línea que el ensayo *Ideological State Apparatuses* es:

“(…) la insistencia en que la ideología es una costumbre. Es decir, aparece en aquellas costumbres establecidas dentro de los rituales de aparatos específicos o instituciones sociales y organizaciones. Althusser hace aquí una distinción entre el aparato de Estado represivo, por ejemplo la policía y el ejército, y el aparato de Estado ideológico, por ejemplo las Iglesias, los sindicatos y los medios de difusión los cuales no están organizados de forma directa por el Estado” (1998:39).

Cada persona adopta y crea su propia ideología basándose tanto en diferentes instituciones como en su propia experiencia, y ésta la expresa en rituales y costumbres sociales de manera que logra reflejarla, entre varios factores, con el lenguaje y el comportamiento. Hall menciona como ejemplo que los rituales y costumbres por lo general se llevan a cabo en lugares que están ligados a alguna institución o aparato social (1998:40).

Las costumbres varían de un sector social a otro, por tanto se crean discursos con distintos puntos de vista y al mismo tiempo proponen nuevas alternativas en el desarrollo de la historia (1998:35). Para Althusser la ideología está ligada a la vida de lo experimentado dentro de una cultura, del significado y de la representación (en Hall 1998).

Por su lado Culler menciona que Saussure, quien estudió el lenguaje y la representación, plantea el lenguaje como un sistema de signos (Culler 1976 en Hall 1997:31). Así mismo nos confirma que los signos pueden ser sonidos, imágenes, palabras escritas, pinturas, fotografías porque se transmiten a través del lenguaje sólo cuando éstos expresan o comunican ideas. Cabe mencionar que dentro del lenguaje al que pertenecemos siempre existe una cierta libertad al usarlo, por ejemplo, los modismos son usados por un sector específico de la población, sin embargo todos los integrantes del mismo grupo social son capaces de comprenderlos.



### 3.2 La semiótica

Para un mejor estudio de los signos y su papel dentro de la sociedad Saussure propone la creación de una ciencia especializada en el estudio de los signos: la semiótica, que se enfoca al significado de los signos como producto cultural. El estudio de éstos es desde el seno de la vida social, extendiendo el modelo lingüístico a todos los sistemas de signos humanos. Esta propuesta de Saussure ofrece grandes posibilidades para los análisis de sistemas culturales, los cuales no tienen que ser estrictamente en un lenguaje hablado (Turner, 1990:16). El método que menciona Saussure para su interpretación se basa en el uso de gestos, música, fotografías, películas, escritos, discursos, televisión, radio y demás, por eso él cree fielmente que el lenguaje es la mejor manera de entender la palabra y su significado.

La importancia en el uso de los distintos métodos que propone Saussure es el concepto del signo. El signo puede representar la más mínima parte de la comunicación dentro del lenguaje, puede ser una palabra, una fotografía, una nota musical, un sonido, un gesto, una imagen en la pantalla, una prenda de ropa. Sin embargo es importante aclarar que un signo debe existir físicamente, debe referir otra cosa además de sí mismo y debe ser reconocido su empleo o aplicación por otros sistemas de signos (Turner, 1990:17).

Este método fue tan bien planteado que el antropólogo estructuralista Lévi-Strauss lo adoptó para interpretar mitos y sistemas de símbolos, y también Roland Barthes lo aplicó en el análisis de códigos convencionales empleados, por ejemplo, en películas, hábitos de comida y deportes (Turner, 1990).

Para una mejor comprensión del lenguaje de los signos Saussure decidió dividir al signo en dos: significante y significado. El primero se refiere al conjunto de sonidos o letras que forman la palabra, es decir, lo que vemos o escuchamos; y el segundo es la parte de la palabra que tenemos en nuestro pensamiento y que deseamos transmitir al que lee o nos escucha. Es una tarea compleja ya que el ser humano absorbe el lenguaje antes de que pueda pensar por sí mismo, sin embargo podemos expresar un significado usando varios significantes, es decir, distintas palabras. No debemos olvidar que la combinación entre significante y significado forma nuestros códigos lingüísticos y culturales que sustentan la representación (Hall, 1997:31). Turner comenta que se ha vuelto cotidiano decir que una de las formas físicas del signo como significante es el dibujo, la fotografía, la palabra escrita, las líneas de una página y el sonido, finalmente dice que los significados son el resultado de la relación entre significado y significante (1990:18).

Ubicando al signo específicamente dentro del texto visual: es toda aquella señal, índice, ícono, símbolo, alegoría, y se le pueden ubicar en dos planos: el de la expresión y el de contenido. En cada uno de estos es posible encontrar la forma y fondo: la forma es lo que puede ser descrito a detalle, de manera simple con cierta coherencia y lógica; el fondo es el aspecto del fenómeno lingüístico que no puede ser descrito lingüísticamente (Barthes, 1990). El signo se compone de seis factores que se consideran parte de la investigación semiótica: mensaje, código, fuente, destino, canal y contexto.

Hall menciona que dentro de la semiótica hay dos maneras de realizar el proceso de representación, el de denotación y el de connotación. El primero consta de una serie de códigos básicos (en nuestro mapa conceptual) que nos vinculará al material seleccionado para verlo de manera particular en nuestra mente, es decir, es el significado literal de la palabra. El segundo une

al signo con temas culturales, conceptos o significados, en otras palabras, es la dimensión social más amplia donde las asociaciones crecen y se difunden alrededor del mundo ampliando su significado literal (Turner, 1990:18).

Umberto Eco (1978:224) menciona que el problema de la semiótica visual es saber qué sucede para que puedan parecer *iguales a las cosas* un signo gráfico o fotográfico que no tiene ningún elemento material común con ellas. También existen los llamados signos de reconocimiento que son aquellos códigos que establecen una equivalencia entre el signo gráfico o fotográfico y la unidad correspondiente al código de reconocimiento. Es decir, dependiendo de nuestro mapa conceptual es el grado de reconocimiento que damos al objeto basado en los signos (o propiedades) que tienen en común. Y los signos que transmiten información dentro de una sociedad, son considerados parte de los estudios culturales y semiótica de la cultura, ya que ésta está compuesta por varias disciplinas como lingüística, lógica, filosofía, sociología, poética, cine, música, teatro y hasta las matemáticas (González, 1986:95). Y no olvidemos que los signos siempre son comprendidos entre miembros de una misma cultura, y que representar una cultura es pertenecer al mismo universo conceptual y lingüístico (Hall, 1997:22)

### **3.3 Subjetividad y objetividad en la fotografía**

O'Sullivan, Hartley, Saunders, Montgomery y Fiske (1995:347) definen la subjetividad como representación de aquello que el *yo* percibe conforme a lo que se supone que en realidad existe; forma de conceptualizar las relaciones texto/lector sin reproducirlas como categorías unitarias fijas. Finalmente Sobrino (1997:129) dice que lo subjetivo se identifica como lo vivido, sin embargo, él

mismo define qué son los hechos sociales que tienen presencia en nuestra vida cotidiana, para ligarlo con lo él llama vivido.

**“Los hechos sociales no se reducen a fragmentos dispersos; son vividos por los hombres, y esa conciencia subjetiva, así como sus caracteres objetivos, es una forma de su realidad”. En el polo objetivo de la investigación están presentes los modelos conscientes o inconscientes que dependen de los sujetos” (1997:130).**

Con respecto a la objetividad O’Sullivan (et al. 1995:245) la define como el enfoque científico caracterizado por afirmaciones supuestamente exentas de parcialidad. En ella se busca la coherencia mediante la observación y el acuerdo entre los investigadores, muchas pruebas que a primera vista parecían objetivas se manifiestan luego inexactas y no concluyentes, sin embargo suele aceptarse que gran parte de la representación social también es justa, real y objetiva. Por eso tenemos claro que la objetividad es imprescindible para lograr una buena interpretación de los hechos, por tanto debemos de ser objetivos dentro de la situación.

Hay diversas definiciones sobre la objetividad en la fotografía, una de ellas la define como una aproximación al objeto o un intento de capturar su sentido. Carl Lumholtz, antropólogo, zoólogo y botánico llegó a la conclusión de que la objetividad era un mito cuando se percató de que su presencia estaba cambiando lo que observaba y lo que pretendía retratar con la cámara fotográfica (Naggar, 1993:46). Aquí es posible entender la situación: una persona que no pertenece a un grupo social es visto como un extranjero, por eso no es fácil dejarse mirar y retratar por un extraño. Entonces la pregunta sería ¿qué pasa cuando se le da la cámara fotográfica a uno de los integrantes de ese grupo social para retratar a sus compañeros? La respuesta se encontrará más adelante en el análisis de esta investigación (ver capítulo V).

Hamilton (en Hall, 1997) hizo una representación de la sociedad francesa y la franceidad en la fotografía humanista de la postguerra en la Francia de las décadas 30s y 40s. EL análisis de las imágenes lo hizo bajo el concepto de “[fotografía] documental como interpretación subjetiva”.

La interpretación subjetiva relaciona aspectos sociales y personales con el concepto. Los valores que transmite el documento son mediados a través de la perspectiva de la persona que lo hace, además éste mezcla emociones con la información. Las imágenes creadas por los documentalistas tienen el poder de captar la atención y emociones del espectador; el material no sólo debe decir qué, quién y dónde, sino que debe hacer sentir al espectador como testigo de la situación (Hamilton en Hall, 1997:83).

Esta sensación de testigo va acompañado del sentimiento de realidad o autenticidad, porque la imagen nos hace sentir que estamos ahí. Por lo tanto el documental objetivo con interpretación subjetiva fue el método que se utilizó para llegar al paradigma humanista de la fotografía de la postguerra en Francia y se hizo con un doble proceso. Primero, el fotógrafo se envuelve en el proceso de construcción, escogiendo y encuadrando imágenes con el objetivo de confirmar o dar testimonio de un cierto escenario, situando un tiempo, espacio y sujeto determinado. El segundo, es la selección que se hace de las fotografías fuera del orden original y fuera del contexto narrativo que funcionan como complemento a la información escrita por el reportero.

Eso es lo que sucede en la fotografía profesional, pero en la no profesional la situación cambia, ya que las fotografías tomadas por uno de ellos sobre cualquier tema se convierten totalmente en objetivas por no tener más que su personal intención en cada foto y que la principal razón es el recuerdo. Generalmente el fotógrafo **no profesional** no piensa en el encuadre, no

selecciona la toma discriminadamente como hace el profesional, no piensa en los detalles ni en una composición artística.

Vilches (1987) menciona que viendo a la fotografía desde un perfil teórico, los elementos visuales que forman parte de la narración son llamados actantes que facilitan su explicación. Almsy (1974 en Vilches 1987:81) comenta que hay cinco tipos de actantes en el texto visual: personas, animales, seres vivientes (flores, insectos), no vivientes, objetos móviles y estáticos. Los móviles son elementos naturales o artificiales que se encuentran en el espacio del texto visual, por ejemplo medios de transporte; los estáticos son aquellos que no se desplazan como construcciones, estatuas.

Para Vilches no pueden establecerse jerarquías formales entre los elementos fijos y los móviles, porque la imagen es un conjunto de signos inestables que son parte de un todo coherente (texto visual), y éste necesita que el lector esté informado del contexto preciso para poder interpretarla. Habría que tomar en cuenta, en todo momento, que la percepción se relaciona con el espacio-temporal de la cultura.

### **3.4 Construcción social**

La sociedad está construida por individuos concientes que actúan, piensan y sienten de acuerdo a los patrones que establece la autoridad dentro de la misma sociedad, en otras palabras, lo exterior privilegia al individuo como imprescindible en la existencia de la sociedad. Al mismo tiempo, el individuo asimila una realidad diferenciando y separando lo exterior de su propia individualidad (Durkheim 1970 y Padilla 1990 en Ravelo 2001:27).

Nuestra visión de nosotros mismos está compuesta por un entorno que se nos ha dado, que no ha sido producido por nosotros mismos, y por ello somos los sujetos y no los autores de un proceso cultural (Turner:28). Por eso el discurso marxista no cree en los estudios culturales independientes a cualquier institución, él creyó que la cultura era parte de la superestructura, que involucra a la economía, la política, lo industrial.

El ejemplo que Turner describe es el de los atributos femeninos "naturales" que la sociedad propone: no dar a las mujeres puestos administrativos o directivos porque ellas no toman riesgos o tienden a involucrarse emocionalmente. Su encajonamiento en el hogar y la familia está justificada porque es visto como su lugar "natural", y esto refuerza sus intereses naturales en los niños, costura, labores del hogar, etcétera. Incluso las mujeres que se ven en la necesidad de admitir estos intereses o atributos naturales, ahora argumentan que no hay nada natural acerca de estos, sino que son socialmente producidos. La sociedad construye subjetividades que no necesariamente son coherentes.

La sociedad indígena desde la perspectiva indigenista siempre ha sido mostrada con imágenes que explotan las diferencias que existen entre el fotógrafo occidental y el rural. Por lo tanto el concepto que tenemos en mente sobre ellos es de desdicha, enfermedades, pobreza y demás. Esta es la construcción social del indígena que nos han creado los medios a través de imágenes de profesionales.

### 3.5 El contexto

Vilches define al contexto como un conjunto de códigos y reglas de funcionamiento de los textos en forma de enciclopedia de los que se valen tanto los emisores como los destinatarios en la comunicación (1987:104). Halliday y Hasan lo definen de la siguiente manera: hay un texto y hay otro texto que lo acompaña, texto que es "con", a saber el con-texto. En otras palabras es la situación social en donde los signos están determinando el contenido apropiado, el tipo de signo y el código que está siendo dirigido por el quién y cómo, que nos llevarán al análisis (Thwaites, Davis, Mules, 2002:19).

Por lo tanto, cuando nos enfocamos a un área determinada de análisis siempre hay que poner énfasis tanto a la situación como el contexto en que se desarrollan, y también en la manera en que van a ser interpretados (Vilches, 1990:05). Por eso cuando tenemos frente a nuestros ojos una fotografía, nuestra mente selecciona –automáticamente- una estructura perceptiva que se adapte a la realidad de la imagen.

Cuando se analiza un trabajo o comportamiento de cualquier grupo social siempre es necesario ver la diversidad de actividades, temas y objetivos que existen en ellos, pero sobretodo observar la cultura.

Halliday y Hasan proponen un estudio desde la perspectiva semiótica-social, es decir, desde un sistema social, una cultura o un sistema de significados para analizar la perspectiva del lenguaje, en este caso lenguaje visual (1990:04). Ambos mencionan que, en la vida real el contexto precede al



texto, porque la situación es primero que el discurso que lo relata. Malinowski (1923 en Halliday y Hasan, 1990:06) dice que por *contexto de la situación*, se entiende el ambiente del texto.

Ahora la pregunta sería ¿qué tanta información hay que dar sobre el contexto? Generalmente se trata de dar más que información inmediata como un panorama general del antecedente, porque es necesario conocer el fondo cultural que implica la interacción y el coloquialismo. No sólo los lugares y sonidos inmediatos alrededor, sino la cultura más allá de los participantes y de las prácticas que determinan la cultura... todo esto juega un papel dentro de la interpretación. Aquí Malinowski (en Halliday y Hasan 1990) presenta dos nociones del contexto: el de situación y el cultural. Como su nombre lo dice, el primero se refiere a circunstancias del acto o acción; y el segundo se refiere a la atmósfera en que se desarrolla la acción.

### **3.6 Cotidianidad rural**

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define lo cotidiano como la vida diaria. Por lo tanto, todas aquellas tareas que realizamos diariamente, son las que se convierten en acciones cotidianas, por ejemplo, actividades en las casas, calles, plazas, espacios públicos, barrios, con los amigos, con la familia, etcétera. Otra definición que da José Revueltas sería, la rutina que se repite una y otra vez, un cuándo, cuánto, dónde y con quién comes, duermes, te bañas; lees, caminas, piensas, vives.

Hasta el momento no he encontrado una definición exacta de la cotidianidad indígena o rural, por tanto me daré a la tarea de citar a Lorenzo Armendáriz quien menciona que la vida rural de los jóvenes corresponde, entre otras actividades, al trabajo del campo para lograr su alimentación, la

actividad agrícola y el apoyo a la familia; con el tiempo obtienen cargos importantes dentro de su comunidad.

A pesar de eso Rosendo Solís Medina, de la Universidad Autónoma de Yucatán dice que el campesino actualmente supera el estereotipo que se tiene de ellos y tiene una mayor conciencia de sí mismo como parte de una sociedad, además es capaz de transformar su realidad para reapropiarse de su historia desde el momento en que asimila los avances tecnológicos y requerimientos de la modernización. "El campesino se va convirtiendo en un estereotipo que va llamando la atención y que resulta ideal para enfrentar los problemas propios de la cotidianidad rural en situaciones de trabajo" (Solís, 1989).

### **3.7 El discurso fotográfico**

Antes de comenzar con el discurso fotográfico consideramos de gran importancia definir lo que es el discurso en sí. El discurso es un grupo de datos que dan al lenguaje de qué hablar (como un tema), pero éste tiene cierta influencia sobre un aspecto y público específico. El objetivo del discurso no trata de si las cosas existen o no, sino de la aplicación de cierta metodología y conocimiento que nos brinda para el análisis de las representaciones visuales que llevan significado (Hall, 1997:44).

Para entender el significado del discurso dentro de la cultura, generalmente, hay que realizar un análisis por partes, ya sean narrativas, informes, grupos de imágenes, discursos basados en varios textos, áreas de conocimiento. Foucault también estudió al discurso como un sistema de representación, porque conectó al texto escrito/visual con el lenguaje hablado (Hall, 1997:43).

Foucault también estudió el papel de la censura en el discurso, pero no hablaremos de esto porque no corresponde a nuestra investigación.

Es importante comentar que el discurso además de tener una connotación lingüística va directamente relacionado con la práctica del lenguaje. Para Foucault, el discurso nos conecta con un tema, porque define y produce los objetos para nuestro mapa conceptual. También produce un grado de influencia en el momento de incorporar las ideas a la práctica, y en cómo éstas son usadas para regular la conducta de otros. Por eso apoya la idea de que es el discurso el que produce el conocimiento y no el sujeto. Por otro lado, los temas producen textos individuales que operan en el límite de un discurso dentro un periodo y/o cultura particular (Hall 1997:55).

“El discurso es un sistema de representación”, por lo tanto éste se considerará base esencial de esta investigación (Cruz, 2002:67). En conclusión, el discurso visual tiene estructuras que relacionan al emisor, al mensaje y al proceso de lectura del lector.

Ahora sí, hablando del discurso fotográfico, nos gustaría comenzar citando a McLuhan que dice que la fotografía se caracteriza por aislar momentos separados y distintos de la vida (1969:234). Vilches (1987) también dice que la fotografía es un recorte de nuestro entorno espacial y que la cámara fotográfica es un aparato mecánico que “no hace más que reforzar las posibilidades de ficción, simulacro e ilusión realista. Porque la máquina fotográfica es un objeto privilegiado para producir sentido, para dar significación a las cosas, es también un instrumento semiótico” y todas las fotografías dicen algo a alguien.

Es verdad que cuando vemos una imagen fotográfica, nuestra primera reacción es leerla como si fuera un texto escrito, es decir, la interpretamos (Vilches, 1987:40). Esto se debe a que la imagen contiene un aspecto expresivo que al contener signos y códigos, nos proporciona los elementos de análisis. Algunos de los elementos que se toman en cuenta dentro del análisis visual son el espacio y el volumen.

El espacio nos da una idea de los objetos que quisieron o no ser incluidos dentro de la imagen, también debemos tomar en cuenta el encuadre vertical u horizontal ya que al seleccionar uno de estos se están excluyendo o incorporando elementos según intereses del autor. El volumen ayuda a ver dos aspectos: la escala y los ángulos. La escala corresponde al tamaño y distancia de los objetos fotografiados, dependiendo de la superficie extensa o reducida que éste ocupe en el foto; la escala puede definir la relación entre la superficie de la fotografía ocupada por la imagen de un objeto determinado y la superficie total del mismo cuadro, es decir, toma en cuenta las relaciones tamaño-objeto, distancia objeto-cámara. Los ángulos de la fotografía son frontal, picada o contrapicada. Según conceptos de cinematografía la contrapicada engrandece al sujeto, así como la picada lo empequeñece.

### **3.8 Cosmovisión totonaca**

Según el diccionario de la Real Academia de Lengua Española (2001), cosmovisión es la manera de ver e interpretar al mundo. La cosmovisión de los pueblos es muy amplia, sin embargo en este trabajo tocaremos sólo los puntos que se relacionan con la investigación, es decir, se tomarán en cuenta sólo los aspectos que están conectados al análisis de las fotografías (ver capítulo V). Para hacer una breve descripción de la cosmovisión totonaca empezaremos por la cosmogonía.

La cosmogonía trata de la idea que tienen los totonacos sobre la religión, lo cual involucra la creación del mundo y sus mitos. Los totonacos tienen tres mitos sobre la creación del mundo: 1) El Diluvio, 2) El Nacimiento del Sol, 3) La organización del mundo por el Dios del maíz.

El mito del diluvio –que ha sido compartido con los nahuas- consiste en la sucesión de los cuatro Mundos o soles: hombres convertidos en monos al final del segundo sol (el viento); en pájaros al final del tercer sol (la lluvia); en peces al final del cuarto sol (el agua). El mito del diluvio, según Del Paso (en Ichon, 1990) reproduce en una versión bastante cercana el mito azteca del quinto sol -del agua.

El mito del nacimiento del sol es el más popular, pues trata de la designación de dos personas por los dioses para la creación de un gran fuego en un horno. Uno de ellos era pobre y el otro rico, el primero se avienta al horno sin titubear, el segundo duda y retrocede cuatro veces. El que no pensó en aventarse se convierte en sol (*chichini*), el otro en luna y terminan siendo rivales. Este mito tiene gran parecido con el de Teotihuacan, según Ichon. Dentro de este mito se presentan varios animales, entre ellos la iguana, quien juega el papel de descubridor del escondrijo del Sol-Maíz y simboliza el agua, la fecundidad, la potencia sexual –entre los nahuas- y se asocia al maíz.

El mito del maíz tiene once versiones, pero en general habla de una milpa nacida sobre la tumba de un niño, la mujer (probablemente la mamá del niño) utiliza el maíz para preparar *xambre* (harina de maíz azul), tortillas y tamales. En todos los casos trata de un duelo entre el niño y los truenos.

En la región de Huehuetla -donde se llevó a cabo el taller de fotografía que engloba esta tesis- el mito del maíz cuenta que fueron las hormigas las que descubrieron el maíz. Eran unas arrieras que cargaban los granos y el hombre las empezó a seguir hasta que encontró un monte donde lo escondían, pero al ver que él no podía tirar las piedras pidió ayuda a un pájaro carpintero que por tener el pico duro pudo tirar las piedras. En cuanto cayeron el señor quería reproducirlo pero no sabía como, así que tuvo que regresar al monte a preguntarle al pájaro cómo se hacía. Por eso el mechón del pájaro carpintero es rojo, porque le cayeron las piedras del monte<sup>1</sup>.

De acuerdo a la religión practicada mayoritariamente en Huehuetla, es decir, la católica pero con una cierta adaptación a la prehispánica, se desarrolla en gran proporción en su propia concepción del espacio y el ambiente. La población mayor de 35 años es la que más la comparte y algunos jóvenes también. Sin embargo muchas de estas creencias han caducado en algunos sectores de la población (Ellison, 2001).

El papel de los abuelos y del Dios Sol sigue siendo importante en la deidad totonaca, por lo general los asocian con San Salvador, el dios creador que garantiza la fertilidad. A principios de siglo solían rezar diariamente por las mañanas al Sol a quien llamaban "nuestro abuelo Dios", pero actualmente ya no se practica de manera consciente. Por otro lado la Virgen de Guadalupe *Kinpaxkatzikan* tiene una relación directa con San Salvador, ella como la representación de la figura femenina, y él como la masculina. Se considera a San Miguel dueño del agua y la lluvia, por lo tanto también está asociado con la fertilidad y es llevado, junto con San Salvador en la fiesta patronal.

---

<sup>1</sup> Ichon (pp. 87) comenta un mito de gran similitud como leyenda de los nahuas, por lo tanto es posible observar que la creencia sobre éste lo comparten ambas culturas de la zona.

Los lugares sagrados para la gente totonaca son principalmente su casa y sus dependencias. La casa la consideran como la imagen del mundo, sus cuatro ángulos corresponden a los ángulos del mundo (o puntos cardinales). Cuando la casa es nueva se solía enterrar un pollo bajo el umbral como ofrenda al dueño de la tierra *Montizón*, rogándole que no permitiera la caída de la casa. Actualmente esta costumbre es utilizada con más frecuencia en los edificios oficiales como presidencia, prisión, iglesia, curato (293).

Según Ichon los lugares más sagrados de la casa son el fogón, porque ahí reside el Dios fuego y el altar. El temazcal –sirve para baños de vapor higiénicos, terapéuticos o religiosos- se encuentra en una dependencia de la casa, aunque actualmente muy pocas lo tienen (293-296).

Los manantiales, pozos, árboles, rocas y precipicios también tienen un lugar importante en su vida cotidiana. Cada poblado tiene sus manantiales y pozos sagrados, incluso llegan a tomar agua de ellos especialmente para las limpias. Las hierbas que utilizan en ellas, generalmente son depositadas cerca de los arroyos en donde se puede encontrar un árbol bastante alto. La asociación de árbol-agua también se considera un lugar sagrado.

Es en el árbol donde las almas van a buscar su alimento; donde descansan los espíritus; por donde descienden las divinidades; es también donde se forma el Remolino, donde el Viento viene a buscar “la espuma de agua” para formar las nubes. El árbol, al parecer, es escogido por sus dimensiones y localización, cerca del agua o del cementerio. Las rocas escarpadas son un lugar privilegiado, en ocasiones sirve como depósito de ofrendas destinadas a las almas de los muertos.

Hay lugares sagrados que tienen un vínculo directo con la religión, por ejemplo las cruces se les honra con flores, cirios y a veces con alimentos. Antes los muertos eran enterrados en el atrio de la iglesia y poco a poco lo hicieron en el exterior a una distancia respetable del poblado: en el camposanto o panteón. La iglesia, la casa de Dios, es de los lugares más sagrados, en los lugares donde el cura se presenta sólo en las fiestas importantes o en rara ocasión, por lo que el curandero toma su lugar. Hay algunos ritos que se desarrollan que tienen la costumbre pagana de celebrarse dentro de la iglesia. Cuando los grupos de danzantes vienen a la iglesia, vienen a hacer su promesa y a pesar de la prohibición danzan por toda la noche en ella. Al guardar entre las paredes todos sus accesorios no se consideran tan paganos los actos. Incluso los instrumentos de música como el huehuetl y teponaztli, las figuras de papel cortado que se ven seguidos en los altares se consideraban paganos. El clero católico pretende ignorar estos hechos aunque probablemente se llegue a incorporar a este sincretismo, si fuese necesario, sin embargo su tolerancia no llega a tanto (Ichon, 1990).

Ellison comenta que los huehuetecos son Dueños secundarios de los montes, lo cual consiste en que cada uno vigila o tutela un círculo particular de naturaleza y al momento de cortar árboles o sembrar se tiene que pedir permiso al Dueño del monte (*Xmalana Tiyat*).

Nicolas Ellison (2001) hace una breve explicación de esta socialización de la naturaleza:

“Esta concepción ‘tutelaria’ de la relación entre hombres y medio ambiente, actualmente en vía de desarticulación, es una forma de socialización de la ‘naturaleza’ (entorno biofísico) o de apropiación simbólica del espacio menos alterado por la acción humana. Cabe mencionar que en la cosmogonía totonaca como prácticamente en todas las cosmogonías amerindias, el mundo fue, primero, poblado sólo de ‘gentes’ que se fueron diferenciando luego entre animales, plantas y seres humanos. De ahí la atribución de un espíritu o alma a los animales, las plantas y hasta las rocas (las cuales a noche [sic] peligran de transformarse en ocelotes o en monstruos)”.



El monte es un espacio sagrado para las actividades humanas, aunque también se ha llegado a domesticar simbólicamente con el cultivo de la vainilla y del maíz. También se ha vuelto un espacio habitado y controlado por los tutelarios o Dueños, por eso se le solía pedir permiso al Dueño del monte o a la serpiente *kuxi luwa* que cuida el cultivo. Esto nos lleva que entre el monte y la milpa la diferencia radica en el grado y no en el tipo de naturaleza (Ellison, 2001).

Las cuevas son relacionadas con la fuerza sobrenatural y el culto a la fertilidad. Según Ellison las cuevas en Huehuetla eran usadas como lugar de rituales de petición: lluvias, curación y fertilidad. Hoy en día también es considerado así el lugar del Santo Patrón San Salvador y los Santos de otros municipios, que se encuentra junto a la iglesia. Desde la aparición de la Virgen de Guadalupe, San Salvador, San Francisco y San José en 1990, la iglesia católica retomó su carácter religioso en la región, desde entonces cada año las comunidades llevan en procesión la imagen de su santo Patrón y piden una misa por el bien de la comunidad y de sus cosechas. Las cuevas también son un punto de unión entre el mundo de los vivos y el inframundo, según estudios de regiones mesoamericanas. En Huehuetla juegan un papel importante para los ancianos, curanderos y hechiceros en particular.

El vínculo que existe entre el culto a la fertilidad y las prácticas de salud corporal o peticiones de curación y hechicería, Nicolas Ellison lo explica de la siguiente manera.

(...) se explica mejor si nos detenemos a analizar la concepción totonaca del cuerpo como *tiyat liway* o "tierra-carne". Esto nos lleva a consideraciones sobre la concepción de la relación entre los hombres y la tierra. En la palabra *tiyat liway*, se resume la concepción cíclica de esta relación. La tierra, *tiyat*, es nuestra madre, ella nos alimenta, nuestra carne, *liway*, se compone del maíz, del frijol, del chile y todo con lo que nos alimenta la tierra, y al morir nuestro cuerpo regresa a ella para alimentarla y para que así pueda nacer de nuevo el maíz y los demás cultivos.

Actualmente hay un cierto grado de desacralización de las cuevas en Huehuetla, probablemente por el decline de los curanderos y de la brujería, como parte de nuevas formas de pensar, nuevas

prácticas productivas y la evangelización sobre la tierra y los seres sobrenaturales. Por lo tanto se ha tendido a abandonar estos lugares sagrados e incluso son utilizadas como tiradero de basura. Ellison dice que a pesar de esto algunas barrancas y cuevas representan los últimos reductores de los espacios "salvajes".

Es importante subrayar que la percepción totonaca de la naturaleza no es sinónimo de una armonía con su entorno ecológico, sin embargo sí existe una relación de miedo por los poderes religiosos de los seres que habitan los espacios naturales como son el *Kiwi Kgolo*, el *Xmalana takgalhinin*, las serpientes o en las cascadas, etcétera y por eso se les respeta (Ellison, 2001).

Concluyendo este capítulo tenemos que las representaciones fotográficas serán la base de esta investigación y como se explicó en este capítulo la semiótica brinda una serie de herramientas metodológicas para el análisis del discurso visual de las representaciones mediante uso del lenguaje. Debemos de tomar en cuenta que la relación existente entre lo material, el concepto y el significante conforman los códigos culturales y lingüísticos que determinan el significado.

La subjetividad y la objetividad son términos claves que nos indican el camino que tomaremos, también será importante mencionar el contexto, cotidianidad y proceso de la formación del discurso fotográfico. El lector dispuesto a hacer un análisis sobre un cuerpo de imágenes, debe estar comprometido a proponer la verdad más profunda que pueda encontrar.

El siguiente capítulo presenta la metodología que se seguirá en el análisis de las fotografías que realizaron los estudiantes del Centro de Estudios Superiores Indígenas Kgojom, de Huehuetla, Puebla durante el taller de fotografía que fue impartido.